

Cristian Velázquez ya no es promesa sino grata realidad



hay algunos grandes trabajadores que lamentablemente no tienen las condiciones suficientes. Yo le veo unas condiciones excepcionales. Es un tipo muy sereno... con una serenidad ¡irritante!, que puede esperar un caballo hasta los 300... y hasta los 200 también, si hace falta. Y además es un jockey que hace gala de gran coraje porque no tiene inconvenientes en correr por adentro: no da ventajas y, para mí, en las carreras de codo eso es ¡fundamental! Pega bien con las dos manos, rema bien, se hamaca bien arriba de los caballos, enrienda bien (nunca les pierde la boca), es liviano, en fin... me parece un jockey muy pero muy completo. Es joven, es verdad, pero también los jockeys hoy corren ¡muchas! carreras: antiguamente para hacerte jockey eran 50 ganadas... y se corrían ocho los domingos, nada más. Cristian es un jockey con mucha experiencia para la corta edad que tiene". Y no queda en lo anterior el elogio de Pérez: "¡Además...! (que para mí es fundamental) siempre que puede, que son la gran mayoría de las veces, te los corre como vos le pedís: tener un jockey que te interprete es muy importante porque podés 'morir con la tuya', ¿viste?, que es la mejor manera para mí... y creo que para cualquier cuidador".

el concurrente asiduo a Palermo, San Isidro y La Plata que entre los tres apellidos de jockeys con mejor proyección hoy por hoy no incluyera el de este pibe... realmente estaría "mirando otro canal".

Orgullosa producto de la Escuela de Jockeys Aprendices de Tandil que dirige Víctor Sabín, Cristian Velázquez es el primero en reconocer la influencia que recibió de parte del exitoso ex jockey de hace algunas décadas en nuestros hipódromos mayores: "Me enseñó muchísimo y le voy a estar siempre muy agradecido". Pero, aunque todavía muy jovencito, Velázquez ya superó la categoría de "promesa" porque completó rápidamente el cupo de 120 triunfos con descargo de kilos y se recibió de Jockey con mayúscula: lleva ganadas unas 155 carreras y, tanto por su capacidad para conducir en competencia como por su contracción al trabajo en las mañanas, se convirtió en absoluta "realidad". Más aún,

Justamente el sábado pasado, en San Isidro, "Velazquito" volvió a dar una acabada prueba de su alto nivel cuando llevó al disco con mano de seda al potrillo debutante Four Talent: el caballo hizo su fundamental parte, claro está, pero el jinete le facilitó el trabajo a su alazán: primero trayéndolo entre codos por el mejor lugar de la pista (que es junto a la baranda interior, ¡claro!) y después armándole la atropellada con todo el tiempo, sin apremios. Justamente esa tranquilidad para correr es una de las mayores virtudes que le encontró el entrenador Hugo Miguel Pérez cuando, siendo Velázquez todavía aprendiz, le confió casi la totalidad de su numerosa caballada: "Antes que nada, Cristian es un gran trabajador (que no abundan). Pero a veces con eso no alcanza porque

Las virtudes de Cristian Velázquez le permitieron ampliar de manera importante, en los últimos tiempos, el espectro de entrenadores que le confían sus pupilos. Y también por eso el chico está muy contento: "Dejame agradecerles a los patrones del stud Castañón y a Hugo Miguel Pérez por darme la gran oportunidad de correr a Top One Scape, que es un gran caballo, y no la voy a desaprovechar. Y también a los cuidadores del interior que me están dando una gran ayuda. Y a Humberto Benesperi porque me está apoyando mucho en La Plata".

✉ **Por Gerardo López**
gerardo@revistapalermo.net